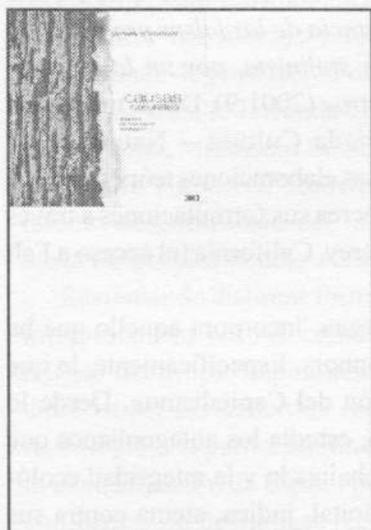


O'Connor, James, *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México D.F. Editorial Siglo XXI. Primera edición en español. 2001



De sus características:

El libro recoge textos y ensayos producidos entre 1988 y 1996, publicados en la revista *Capitalism, Nature, Socialism* (CNS). Dicha publicación contó, como cofundadores, con Bárbara Laurence y un grupo de estudiantes de posgrado de la Universidad de California en Santa Cruz (UCSC). El documento está estructurado en tres partes, que se describen, aquí, en el aparte correspondiente a Contenido. Con 406 páginas el libro fue publicado, en su versión en español, en el 2001.

La primera edición en inglés, publicada en 1998 por Guilford Press, Nueva York, tuvo como título original *Natural causes. Essays in ecological marxism*.

Del autor:

James O'Connors fué cofundador y editor de *Capitalism, Socialism: A Journal of Socialist Ecology*. Director del Centro de Política Ecológica en Santa Cruz, California. Profesor de Sociología, Economía y Estudios Ambientales en la Universidad de California, Santa Cruz. Otros de sus trabajos son *La crisis fiscal del Estado* (1994); *Crisis de Acumulación* (1987); *El significado de la crisis: Una introducción teórica* (1989); *Estado y capitalismo en la sociedad norteamericana* (1974); *Imperialismo hoy* (1971).

Del contenido:

El libro está estructurado, como ya se dijo, en tres partes, a saber:

La Primera: Titulada *«Historia y Naturaleza»*, pone en juego una propuesta marxista para la interpretación de las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. Rompe con la tradicional dicotomía Naturaleza – Sociedad, y procura, en oposición, articularlas a realidades híbridas y de mutuas interacciones. En el prefacio, O'Connors advierte que, en esta parte, *«trato de mantenerme a buena distancia de las falsas pretensiones científicas del «materialismo dialéctico» stalinista, por un lado, y del caos del relativismo posmoderno, por el otro»* (2001:9). Desde una visión interdisciplinaria, reflexiona sobre la tríada Cultura – Naturaleza – Materialismo Histórico. Después de valiosas elaboraciones teóricas acerca de lo que significa la historia ambiental, recrea sus formulaciones a través de casos particulares en la Bahía de Monterey, California (el acceso a Fall Creek), Chicago y Los Ángeles.

La Segunda: *«Capitalismo y Naturaleza»*, incorpora aquello que ha sido más polémico en el trabajo de O'Connors. Específicamente, lo que calificó como *«La Segunda Contradicción del Capitalismo»*. Desde lo que identifica como marxismo ecológico, estudia los antagonismos que nacen entre el capitalismo del mundo globalizado y la integridad ecológica del mundo natural. La lógica del capital, indica, atenta contra sus propias condiciones de reproducción, y pone el planeta al borde del abismo. *«En toda la segunda parte trato de concentrarme en la faceta del valor de uso de las cosas, así como en la del valor de cambio; por ejemplo, en la explotación tanto biológica como económica del trabajador y en las barreras externas físicas y sociales de la acumulación capitalista, al igual que en las barreras económicas internas descubiertas tiempo atrás por Marx y ampliadas después por generaciones de marxistas»* (2001:9).

En la Tercera parte, *«Socialismo y Naturaleza»*, sustentada en su tesis sobre la Segunda Contradicción del Capitalismo, precisa las tensiones del capital y caracteriza los movimientos ambientalistas y ecologistas actuales. Los movimientos verdes radicales y radicales verdes, son, para el autor, fruto de la contradicción básica del capitalismo contemporáneo. Cuestiona la pérdida de presencia de la sociedad y de los estados nacionales como agentes reguladores en los asuntos ecológicos y denuncia, en consecuencia, la entrega de la preservación del planeta a la lógica de las fuerzas del mercado.

Comentarios finales:

Del libro reseñado se conoció primero en Latinoamérica el debate que se suscitó a partir de la tesis de O'Connor sobre lo que denominó la «Segunda Contradicción del Capitalismo». En la Revista Internacional Marx Ahora, número 3, de 1997, La Habana, se publicó, junto a la polémica despertada, justamente y como artículo, «La Segunda Contradicción del Capitalismo», señalando como tesis la contradicción existente entre las fuerzas y relaciones productivas capitalistas, y las condiciones de producción del capital.

El discurso, lo refrenda el autor, es deliberadamente marxista, en lo que él llama, Marxismo Ecológico. Tomando como base a Karl Polanyi, en su obra *The Great Transformation*, recaba en la idea de que el crecimiento descontrolado del mercado capitalista terminará destruyendo hasta las propias condiciones de reproducción del capital.

Sustentando distintas formas de expresión de la crisis del capitalismo, interpreta a su vez las crisis particulares como opciones de acomodamiento del propio capitalismo. Tales opciones de acomodamiento son, entre otras, los acuerdos estratégicos por parte de empresas de alta tecnología, la participación estatal masiva en los mercados financieros, la centralización de capital por medio de fusiones y adquisiciones y, la conformación de bloques regionales.

Sin embargo, hay una contradicción general entre el capitalismo y la naturaleza que no encuentra hasta ahora esos paliativos: La tensión entre el capital que se expande sin límites y la expansión de la naturaleza que se autolimita. «...la naturaleza no es autoexpansiva: Los bosques llegan a etapas máximas; el agua fresca está limitada por la geografía y el clima; los combustibles fósiles y los minerales están fijos en términos físicos. La naturaleza no es nada «mezquina» y permite la producción humana, al mismo tiempo que la restringe, pero sus ciclos y ritmos no están regidos por la misma lógica que los ritmos y ciclos del capital» O'Connor (2002:27).

El mexicano Victor Toledo, en comentario publicada en la Revista Marx Ahora, arriba citada, pone en tela de juicio el carácter autodestructor del capitalismo a partir de la crisis ecológica. Considera que ésta emerge de un conjunto de factores altamente complejos: Tecnología, demografía, geografía, cultura e ideología. Su mayor observación a la tesis de O'Connor, es que no asistimos estrictamente a una crisis del

capitalismo, sino a una crisis de civilización, lo cual implica, antes que un desafío a la racionalidad económica, el cuestionamiento a un modo de vida. *«Existen como mínimo diez procesos diferentes que provocan conflictos ambientales globales: la deforestación, el agotamiento de la capa vegetal, la desertificación, la contaminación de los océanos y masas de agua dulce, la pérdida de la biodiversidad, los desechos tóxicos, la contaminación urbana, la destrucción de los recursos marinos, el efecto invernadero, el despilfarro energético y la destrucción de la capa de ozono. Entonces, ¿Cómo es posible atribuir al capitalismo la responsabilidad de cada problema ambiental?»*

El canadiense Michael A. Lebowitz, participando del debate con Toledo, considera que la segunda contradicción subyace en la primera contradicción: *«En el primer caso, está la tendencia de producir sin considerar las condiciones naturales; en el otro, producir sin mirar las condiciones sociales. Más que dos contradicciones, hay una sola: la existente entre las necesidades del capital y las necesidades de los seres humanos. Adopta (por lo menos) dos formas separadas, y estas formas interactúan en modos significativos: Pero comprender la unidad de estas dos formas es un paso importante para movilizar al pueblo a librarse no de la anarquía de los capitalistas individuales, sino del capital en general»*. La discusión, pues, queda abierta.

Rodolfo Espinosa Lòpez

Departamento de Geografía, Universidad del Valle